

XAVIER SALA I MARTÍN

No votaré socialista

En una carta dirigida al arzobispo Creighton en 1887, lord Acton escribió una de las frases más repetidas y a la vez menos entendidas de la historia: "El poder corrompe; y el poder absoluto corrompe absolutamente". A pesar de que Acton se refería a la Iglesia católica y de que su frase se ha utilizado para describir a los reyes absolutistas, la idea de que un exceso de poder tiende a conllevar abusos sigue teniendo vigencia.

En Catalunya la mayoría de los ciudadanos está gobernada por alcaldes socialistas y vive en provincias con diputaciones socialistas. El presidente de la Generalitat es socialista y, a pesar de que el Govern está formado por un tripartito, la mayor parte de sus miembros son socialistas. El presidente Zapatero es socialista, todos los miembros de su Gabinete son socialistas y la mayoría del Congreso de los Diputados es socialista. Esta gran concentración de poder hace que alrededor del 95% de los presupuestos públicos que afectan a los ciudadanos de Catalunya estén en manos de un solo partido: el socialista.

Si el Partido Socialista fuera una empresa,

LAS LEYES

antimonopolio que protegen a los consumidores de los abusos empresariales no se aplican a los partidos políticos

su cuota de mercado sería tan grande que el Tribunal de Defensa de la Competencia lo obligaría a dividirse o a traspasar una parte de su enorme poder. El Estado parte del supuesto correcto de que una empresa que monopoliza el mercado tiende a abusar de su situación privilegiada. Curiosamente, las leyes antimonopolio que protegen a los consumidores de los abusos empresariales no se aplican a los partidos políticos para proteger a los votantes y permiten la existencia de monopolios de poder como los que vivimos en Catalunya.

Los filósofos de la revolución francesa, y en particular el barón de Montesquieu, intentaron solucionar el problema con aquello de la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. El problema es que en Catalunya el

XAVIER SALA I MARTÍN, *Fundació Umbele, Columbia University y UPF. www.umbele.org*

legislativo (Parlament) elige al ejecutivo (Govern) por lo que ambos acaban siendo dominados por el mismo partido. Lo mismo pasa en España. En cuanto al poder judicial, es verdad que buena parte de los jueces son independientes, pero el hecho de que los votos de los magistrados de los altos organismos de la judicatura tiendan a coincidir exactamente con los de los partidos que los han nombrado introduce sombras de duda sobre su autonomía real.

¿Y qué hay del cuarto poder? ¿No es independiente la prensa? Bien, en principio sí. Pero si miras de cerca te das cuenta de que los partidos políticos hacen todo lo posible para evitarlo, especialmente cuando están en el Gobierno y dirigen los medios de comunicación públicos, controlan esas subvenciones que desaparecen si se publican cosas que molestan a los mandarines, seleccionan a quién se filtran esas noticias que tanto buscan los periodistas y deciden sobre la concesión de permisos a los grupos mediáticos.

Cuando las diferentes ramas del poder, que en teoría tienen que equilibrarse y controlarse mutuamente, acaban todas en manos de los mismos, las libertades quedan amenazadas por unos señores que a veces actúan con total impunidad. Veán, si no, lo que le pasó al director de la oficina de prensa del presidente de la Generalitat, Antoni Bolaño, socialista, cuando amenazó gravemente al periodista Jordi Barbeta. ¿Qué le pasó?, se preguntarán ustedes: pues no le pasó nada. Absolutamente nada. Y ése es el problema.

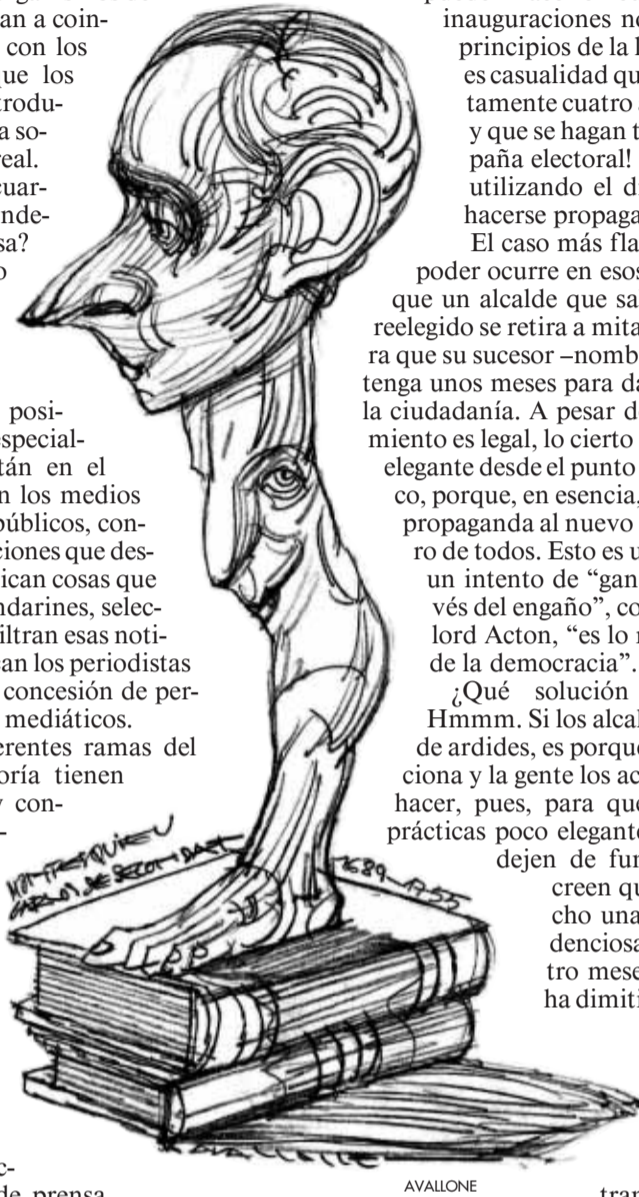
Lo que nos lleva a otra frase importante, aunque menos conocida, de lord Acton: "Lo realmente maléfico de la democracia es la tiranía

de la mayoría que gana las elecciones a través del engaño". Durante la presente campaña electoral da la sensación de que muchos alcaldes nos engañan. O al menos eso parece si se mira el calendario de inauguraciones de estos últimos días. ¡Sí! Ya sé que las obras públicas no se pueden hacer en cuatro días y que las inauguraciones no pueden ocurrir a principios de la legislatura, pero ¿ya es casualidad que todas duren exactamente cuatro años menos un mes y que se hagan todas en plena campaña electoral! ¿No será que están utilizando el dinero público para hacerse propaganda encubierta?

El caso más flagrante de abuso de poder ocurre en esos municipios en los que un alcalde que sabe que no va a ser reelegido se retira a mitad de legislatura para que su sucesor –nombrado a dedo, claro– tenga unos meses para darse a conocer ante la ciudadanía. A pesar de que este procedimiento es legal, lo cierto es que es muy poco elegante desde el punto de vista democrático, porque, en esencia, consiste en regalar propaganda al nuevo alcalde con el dinero de todos. Esto es un abuso de poder y un intento de "ganar elecciones a través del engaño", cosa que, como decía lord Acton, "es lo realmente maléfico de la democracia".

¿Qué solución hay? Pensemos: Hmmm. Si los alcaldes hacen este tipo de ardid, es porque saben que les funciona y la gente lo acaba votando. ¿Qué hacer, pues, para que abandonen estas prácticas poco elegantes? Pues hacer que dejen de funcionar: si ustedes creen que su alcalde ha hecho una inauguración tendenciosa en los últimos cuatro meses o si su antecesor ha dimitido a mitad de legislatura nombrando a su heredero, castíguelo y vote a sus adversarios.

En honor a la transparencia, les diré que yo, que considero perjudiciales todos los monopolios (los empresariales y los políticos) y que observo que los alcaldes que dimiten para beneficiar a sus sucesores con dinero del contribuyente curiosamente pertenecen todos al mismo partido (¿adivinan cuál?), tengo una cosa muy clara: en estas elecciones municipales no votaré socialista.●



AVALLONE

LAURA FREIXAS

La mujer fatal

En medio de su extraordinario éxito profesional, Coco Chanel vivía en una soledad extrema, habiendo fracasado en lo que más le importaba: su vida de mujer... ¿Cómo, en una soledad extrema? Pero si tenía amistades a montones, entre ellas lo mejor del París de su época: Cocteau, Colette, Diaghilev; si no había fiesta, cena, estreno, baile de disfraces, al que no asistiera; si acompañaba a Churchill a cazar jabalíes (no está mal, para una niña criada en un orfanato de provincias)... ¿Cómo, que había fracasado en su vida de mujer? ¿Qué quiere decir eso? ¿Que no tuvo hijos? Jamás dio la menor muestra de desearlos. Lo que sí deseó fueron amantes, y amantes tuvo para dar y regalar, incluidos un guapísimo gran duque ruso exiliado, otro duque que era el hombre más rico de Inglaterra o un escenógrafo con el que vivió varios años y se habría casado si él no hubiera muerto prematuramente... Entonces, ¿por qué en su recién publicada biografía de Chanel dice la señora Edmonde Char-

les-Roux que la famosa modista había fracasado como mujer? Porque la ideología tiene una inercia que todo lo aplasta: se impone sobre la realidad, hasta cuando la realidad la contradice del modo más flagrante. No encuentro otra explicación.

Veán si no unos cuantos ejemplos, sacados de los periódicos. Un reportaje sobre las próximas elecciones municipales señala que en el País Vasco, cinco de las diez candidaturas a la alcaldía de las principales ciudades están encabezadas por mujeres; ¿y qué palabra usa para calificar esa situación? ¿"Paridad"? ¿"Igualdad"? ¿"Normalidad"? No: "matriarcado" (*El Mundo*, 22/IV/2007)... Un artículo sobre Tamara de Lempicka, de cuya obra se acaba de inaugurar una exposición en Vigo, se titula: *La musa de los años locos* (*El País*, 19/IV/2007). Que Lempicka fue pintora, no sólo es obvio, sino que es el motivo de la exposición; pero qué importa: en el mundo del arte, una mujer, por definición, sólo puede ser musa... Ahora, sendos libros sobre Hilla-

ry Clinton y Ségolène Royal nos desvelan, qué sorpresa, que donde creíamos estar viendo a dos personas movidas por el afán de poder –y seguramente, claro está, tan egocéntricas, manipuladoras y mentirosas como puede serlo cualquier gran ambicioso–, lo que tene-

¿QUE NO TUVO hijos?..., jamás dio la menor muestra de desearlos; lo que sí deseó fueron amantes

mos es a dos mujeres despechadas. En *A woman in charge* (una mujer al mando), Carl Bernstein explica la ambición política de Hillary como venganza por las infidelidades de Bill, y un mismo afán por idéntico motivo es lo que mueve a Ségolène según el recientemente publicado *La femme fatale*. Permítanme una salvedad: tal vez

no es exactamente o solamente eso lo que dicen estos libros (no los he leído), pero sí es esto lo que la prensa nos dice que dicen estos libros. Se ha escrito incluso que Royal amenazó a Hollande, padre de sus cuatro hijos, con no dejarle ver a éstos si se oponía a su carrera hacia la presidencia, lo cual tiene bastante gracia teniendo en cuenta que los niños en cuestión tienen entre 15 y 21 años...

Pero ya sabíamos que una mujer, hasta cuando da la vida por sus ideas políticas, sigue siendo definida sólo por sus relaciones personales, como demostraba aquel bonito titular: "Un islamista, su mujer y su hermana mueren en un atentado suicida en El Cairo" (*El Mundo*, 30/IV/2005). Los tres eran igualmente islamistas e igualmente suicidas, pero nunca hubo un titular que dijese: "Una islamista, su marido y su hermano...". Hagan lo que hagan, Royal y Clinton son vistas ante todo –ya desde el título– como mujeres, con todo lo que eso implica. Y tan fatal.●

mail@laurafreixas.com

BALTASAR PORCEL

Culpables o correctos

Abundando en el tema electoral de ayer, tenemos que Artur Mas culpa al tripartito de que Catalunya se haya convertido, según la policía, en el mayor foco español de yihadistas y en la principal puerta de entrada de hachís en Europa. Con lo que en seguida tachan a Mas de lepenista. O sea, que Le Pen aquí no tendría razón, cuando el problema de Francia es que la tiene.

Pero aquí valen las ortodoxias, por apolladas que ya sean, y no los hechos con su cotidiano mordiente. Éste es el país de la dormición, lo decíamos también ayer, donde a nuestra gobernación lo que le encantan son las masificaciones de gratuita felicidad, cual la de ese circuito de Montmeló, que nos ha sido asegurado por medio siglo o algo así y que pirra a la ciudadanía.

Y más ahora cuando su jefe –ese súbito rey midas Ecclestone– nos palmea la espalda, mientras se sacude a los valencianos con sus peperos y blaveros. Asunto este que aquí encanta, pues nos interesa más un cambio electoral en Valencia que en las propias Catalunya y Barcelona.

Pero el líder de CiU no es un lepenista sino un moderado o arquetipo del barcelonísticamente correcto, ya que también podría cargar –y calla– a la cuenta tripartita la altísima tasa de delincuencia que Barcelona y Catalunya acumulan, así como que nuestra población inmigrada, un millón de personas, es la más alta de España.

Sin duda, el Govern catalán o el Ayuntamiento capitalino no son los únicos culpables de la situación, pero alguna responsabilidad tendrán y nadie posee como ellos las herramientas para combatir dichas plagas, en otras palabras, para ayudar al catalán y al inmigrante a vivir mejor o menos mal. Además de ser ellos quienes se atribuyen toda la bondad que puede circular por el país, incluida la de los ruidosos cocheros esos de la fórmula 1. Luego, como donde las dan las toman...

Pero no, si se critica a los mandamases se es reaccionario, pasa como con aquel vídeo electoral de CiU, que el tripartito hasta logró que los propios convergentes lo creyeran execrable. Del cual diversas personas que lo vieron, y que no votaban CiU, me dijeron que estaba muy bien y que constituía la sola novedad de la campaña, además de que sólo recogía realidades existentes. Aunque yo no pueda corroborar tal juicio pues no lo vi, ya me basta con el jaleo partidocrático que sale en los periódicos para que encima vaya a perder tiempo con pelucitas.

Pero no, gobernantes y ciudadanos no han colmado la mentada felicidad, pues ahora el Barça pierde ya que Eto'o no le salva. Menos mal, entonces, que ya tenemos a otro culpable, ¿será también un lepenista?, mientras nosotros los correctísimos nos felicitamos unos a otros.●

grupoGodó

Presidente
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado: Carlos Godó Valls
Director General de Presidencia: Josep Caminal
Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez
Director General de Negocios: Jaume Gurt
Director de Comunicación: Màrius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Director General: Pere Caba
Director General Adjunto: Joan Angulo
Director de Marketing: Pere Guardiola
Director de Ventas: Javier Gallego
Controller: David Carrion
Controller Comercial: Xavier Martín